

Juego y memoria. El artista Pedro Lezcano Jaen despliega su extraordinario imaginario plástico en *Objetos*

de tiempo, una gran muestra retrospectiva en el Paraninfo de la Universidad de Las Palmas de Gran Cana-

ria (ULPGC), comisariada por Laura T. García Morales, donde dialogan 80 pinturas y «esculptopinturas».



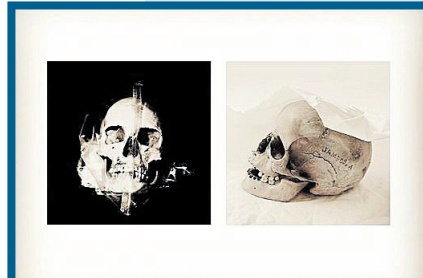
Latidos sensoriales. La miscelánea de formas y colores en la obra del pintor Luis Palmero se reagrupan en la exposición retrospectiva *Escalas (1980-2020)*, comisariada por Nilo Palenzuela, en TEA Espacio de Las Artes, donde cada pieza dialoga con las que preceden y las que siguen.



Trío de ases. En las salas del CIC El Almácén, en Lanzarote, conviven los universos metaexpositivos de las

artistas Karina Beltrán, con la muestra *Los ojos adentro*, comisariada por Yolanda Peralta; Teresa Correa,

con *Madre*, comisariada por Adonay Bermúdez; y Guacimara Hernández, con *Identidades viajeras*.



LAS MEJORES Exposiciones DEL 2021

Nora Navarro
LAS PALMAS DE GRAN CANAIRA

La célebre frase de Pier Paolo Pasolini que versaba sobre el derecho a escandalizar y el placer de ser escandalizado ha revestido un nuevo sentido en el contexto de este convulso 2021 que expira, donde el entramado de normas y restricciones, zarpazos de la naturaleza y crisis de distinta índole apenas brindaban espacio para el arte, la transgresión y las ideas.

Pero el mundo del arte, acaso como reacción o como lugar de resistencia, no ha dejado de latir y renovarse, como un río subterrá-

neo de afluentes rebeldes que navegan los cauces del pensamiento crítico, la utopía, la subversión y la belleza.

El calendario que se agota poco a poco como estas líneas inauguraba en enero de 2021 un año de experimentaciones expositivas en Canarias, que arrancó, en concreto, en Las Palmas de Gran Canaria, con una oleada de intervenciones artísticas -casi como parapeto de otras oleadas espinosas- en distintos espacios públicos al abrigo del I Encuentro de Arte Actual, titulado *La ciudad tomada*, donde una treintena de artistas de distintas coordenadas y lenguajes rubricaron espejos de memoria, disidencia, feminismo y mundos sostenibles en plazas, parques y murales de la isla.

Estación a estación, el territorio del arte contemporáneo se abre a un horizonte de posibilidades e hibridaciones que dialogan con su tiempo a través de distintas expresiones como la pintura, el dibujo, la fotografía, la instalación, la escultura, el videoarte, la arquitectura, la arqueología, el tejido o la performance, que se entrecruzan a su vez con las latitudes de la poesía, el cine, la historia, la música o la filosofía, que se recontextualizan en el espacio museístico.

Así lo puso de manifiesto el gran proyecto internacional de investigación *Dance?*, que ocupó todas las salas del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) a comienzos de año, y que explora los procesos creativos de la danza y sus posibilidades de interacción en el contexto del museo. Pero también, en el filo de este diciembre, la muestra colectiva *Versos*, en la Galería Manuel Ojeda, dialogan con la poesía a través de las pinturas y esculturas de Lía Ateca, Juan Bordes o Helen Acosta, en un ejercicio de éfrasis donde un cuadro puede leerse como un verso y un verso mirarse como un cuadro. Y en el ecuador del calendario, el fotógrafo Rafael Arocha invitaba a imaginar nuestra propia historia como un puzzle fragmentado en imágenes que reconstruían nuestros ojos en dos salas expositivas, bajo el epígrafe *Hipótesis. Ser forma*. Y por supuesto, mucho más.

Promesas

Este año se despidе con nuevas promesas de mentes inquietas que, ojalá, sirvan para cimentar un circuito artístico alternativo e independiente en las islas, como, por ejemplo, el espacio expositivo Zulo, en Cano, impulsado por Iñaki Pérez y Pablo Delgado, como una ventana minimalista para artistas locales emergentes, o la primera edición del Festival Tara, dirigido por Patricia Jorge, con una programación multidisciplinar en distintos espacios, asociaciones y bares de la ciudad. Esta es una pequeña muestra de los estallidos del arte que se posiciona, que interpela y que sueña. «No están todas lo que son» y viceversa, pero, si cuanto quedó a las puertas de esta microcartografía multiplica la realidad del pulso artístico en Canarias, es que remamos, a contracorriente, en buena dirección.

¿Bailamos? La mayor exposición retrospectiva sobre danza que se ha celebrado en Europa

ocupó todas las salas del Centro Atlántico de Arte Moderno (CAAM) bajo el título *Dance?* que, co-

misariada por Gabriel Hernández, recontextualiza los procesos coreográficos en el museo.



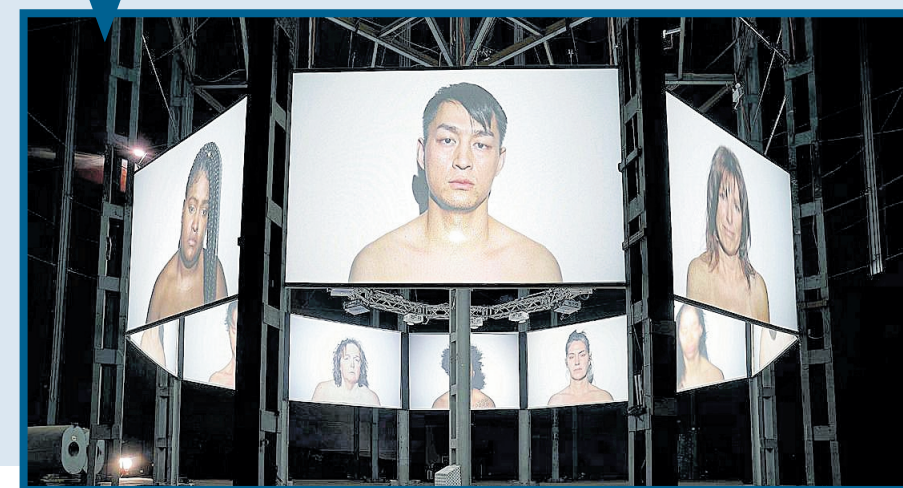
Monumentos de reliquias. La artista Cristina Déniz construye una estética de lo sagrado a través de una colección de objetos de la naturaleza olvidados y erosionados por el tiempo en la muestra *Sacer. Rituales, sacrificios y ofrendas*.



Una cataris colectiva. El Espacio Cultural El Tanque, en Tenerife, exhibió como un altar esférico en la oscuri-

dad de la sala la gran videoinstalación *Lloro*, de la artista Yapci Ramos, que reúne los llantos grabados de

distintos rostros anónimos en un ritual compartido de desmoronamiento y purificación.



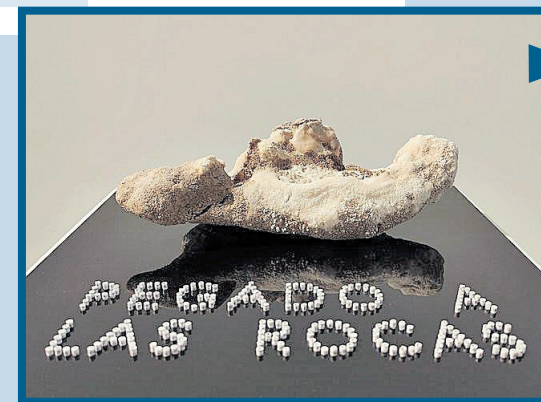
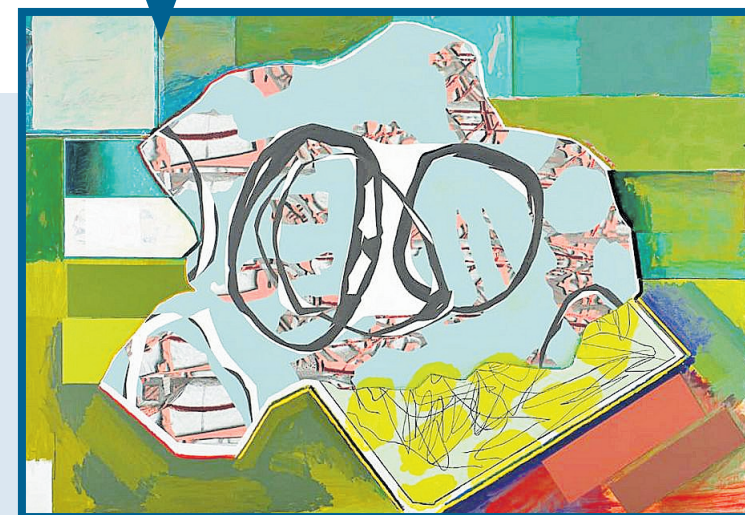
Baile o antitesis artística. Los artistas Julia Mª Martín y Ayoze Jiménez trenzaron por primera vez sus distintos lenguajes, en los códigos del tejido y el dibujo, respectivamente, en 'Tocados pero no hundidos', en la Galería Saró León.



De la libertad y la isla. El pintor sevillano Luis Gordillo, considerado una de las principales figu-

ras del arte abstracto en España, descubrió el hilo de su relación con las islas en su mundo pictó-

rico en la muestra *Genetic islands*, en La Fundación Canaria para el Desarrollo de la Pintura.



Viva Chile. En la antesala del nuevo amanecer en Chile, el Castillo de Mata, sede de la Fundación Francis Naranjo, acogió la muestra *Floreceremos ardiendo*, de Acaymo S. Cuesta, una reconstrucción estética de la historia del país.



De la precariedad en el arte a la cultura del yo. El arte que cuestiona y reflexiona desde el interrogante y la pluralidad de discursos se abrió paso en el Centro de Arte La Regenta a través de dos exposiciones colectivas multidisciplinares. *Los trabajos estériles*, comisariada por Fernando Gómez de la Cuesta, disecciona los discursos que sustentan la precariedad de los profesionales en el tejido del arte contemporáneo; mientras que *Amable desarme del yo*, comisariada por Diana Padrón, explora la cultura individualista y narcisista inherente al sistema capitalista, y plantea, frente al repliegue ensimismado del yo, un despliegue reparador hacia el otro.

